

PARTIDO DEL TRABAJO



**LA PARADOJA: A MAYOR
DESCOMPOSICIÓN POLÍTICA,
MÁS DEMOCRACIA EN
MÉXICO**

POR: FELIPE MORENO

17-SEPTIEMBRE-2004

PARTIDO DEL TRABAJO



LA PARADOJA: A MAYOR
DESCOMPOSICIÓN POLÍTICA,
MÁS DEMOCRACIA EN
MÉXICO

POR: FELIPE MORENO

17-SEPTIEMBRE-2004

Antes, cuando los políticos hacían política, solía verse sentadas a la misma mesa lo mismo a un torero, una actriz, un periodista, un militar o un Presidente de la República. Las formas definían siempre el fondo, así el ambiente estuviera impregnado de falsedad y la más barata de las charlatanerías. Todo en México era como una gran familia donde se adoraba la función que un dedo ejercía desde las sombras del poder político. Así transcurrían las horas, días,

**LA PARADOJA: A MAYOR
DESCOMPOSICIÓN POLÍTICA,
MÁS DEMOCRACIA EN
MÉXICO**

Los mismos medios de comunicación se manejaban con más astucia y menos mercantilismo; por encima de sus negocios y la defensa de sus intereses, la prudencia prevalecía y no se alteraba el orden político y así mejor se manejaba el país. Y así como se repetía cada sexenio tras sexenio, que un pueblo ignorante, mal comido y ciego políticamente siempre se comía. ¿Dónde

POR: FELIPE MORENO

17-SEPTIEMBRE-2004

LA PARADOJA: A MAYOR
DESCOMPOSICIÓN POLÍTICA,
MÁS DEMOCRACIA EN
MÉXICO

POR: FELIPE MORENO

17-SEPTIEMBRE-2004

Antes, cuando los políticos hacían política, solía verse sentadas a la misma mesa lo mismo a un torero, una actriz, un periodista, un militar o un Presidente de la República. Las formas definían siempre el fondo, así el ambiente estuviera impregnado de falsedad y la más barata de las charlatanerías. Todo en México era como una gran familia donde se adoraba la función que un dedo ejercía desde las sombras del poder político. Así transcurrían las horas, días, semanas, meses, años; nadie tocaba ciertos temas, menos el espinoso asunto de la sucesión presidencial. Antes no se hacía nada hasta que dichos movimientos estuvieran pensados y bien organizados.

Los mismos medios de comunicación se manejaban con más ética y menos mercantilismo; por encima de sus negocios y la defensa de sus conocidos intereses prevalecía el respeto y la prudencia para no alterar el orden político y así manejar mejor la fantasía que sexenio tras sexenio se repetía. Y que un pueblo ignorante, mal comido, y ciego políticamente siempre se comía. ¿Dónde

comenzó la guerra o el canibalismo que acabó con aquellas viejas formas de hacer política? Sin duda, sin temor a cometer errores, el declive inició en los años 70, luego de los hechos sangrientos que marcaron desde antes al gobierno de Luis Echeverría Álvarez, un político del cual se desconoce su presente y más los hechos pasados. Y, entiéndase, la fractura que hoy pretenden resanar en México con discursos, en la realidad se trata de un abismo que separa a los integrantes de una clase política que dejó de ser una bonita familia, la familia revolucionaria. Y, entiéndase por "familia" únicamente a los ex presidentes de la República, únicos jefes reales de las mafias sexenales que se dan en nuestra política. Una organización que autorizaba las acciones antes detalladas y otras más sofisticadas o descabelladas.

¿Dónde y cuándo se rompieron las tablas de la ley? ¿Quién fue el primer traidor de la era moderna o post-revolucionaria? ¿Por qué José López Portillo se declaró el último Presidente de la era revolucionaria? En los mensajes y en los dichos de estos

hombres se encuentra la verdad, siempre cubierta con el velo del odio y la traición que los ha llevado a casi aniquilarse físicamente. Hoy se habla de nuevos pactos, de diálogos y acuerdos, cuando la clase política es ya inexistente o bien se está acabando. Se habla de treguas, cuando las brechas entre los ex presidentes son verdaderos abismos insuperables. La distancia entre Luis Echeverría y Carlos Salinas mantiene preso en USA a Rubén Zuno Arce; la existente entre Salinas y Zedillo también reposa en los reclusorios, pero del Estado de México. Lugares comunes en donde Arturo Montiel, fundamenta su campaña de proselitismo político en pos de la Presidencia de México. Los buenos tratos a Raúl Salinas y familia podrían en el corto plazo ser retribuidos con una gran herencia política. Entonces quedará más clara la intención que tuvo Ernesto Zedillo al pretender culpar de delitos inexistentes a un hombre que resultará inocente.

La venganza entre ex presidentes no augura tiempos mejores. Menos aún cuando

hemos tenido mandatarios de tres años y uno prácticamente inexistente. El binomio Fox-Zedillo vivirá tiempos de horror, más ahora que su gobierno dio muestras de debilidad al pedir "tregua". Los errores ahí están, son cosa pública y no precisamente juzgada. Los revanchismos pretenden o pretendieron llegar al fondo de cosas y casos históricamente juzgados. Más aún, cuando quien las promueve se siente omnipotente o no se da cuenta que muy pronto pasará a formar parte de aquella cuestionada y débiles galerías de ex presidentes. El desconocimiento del poder y su uso, conduce al abuso y llega a tener efectos devastadores que siempre se revierten. Claro, dichos efectos no se conocen hasta que se sienten desde la banca de ex presidente.

En México, más que en otros lugares del orbe, el mandato es exacto como temporal su mandatario, la permanencia es temporal y volátil, sólo dura seis años. De ser un Dios que todo lo puede, se pasa en segundos al estado más débil y desprotegido en la jungla política. Sólo aquellos que lo han vivido de

frente saben el frío que se siente. Y nadie, absolutamente nadie, ha podido revertir dicha tendencia. Hoy se habla de nuevos pactos, de nuevas y viejas costumbres políticas. Se observan por ahí ciertos mensajeros, hombres y personajes de segunda, pero no se ha dado la ninguna reunión cumbre entre aquellos hombres que un día fueron jefes políticos del Estado mexicano. Y es que, los hilos en la política siempre se mueven "desde arriba", los ciudadanos comunes y corrientes únicamente observan como se desplazan las marionetas. El poder en México no se encuentra en los grupos de menesterosos que recibe un Presidente de la República o que atiende en sus giras políticas. Esos hombres y mujeres que sexenio tras sexenio desfilan, sólo han sido usados como ornato, como objetos decorativos para darle cuerpo a la Presidencia en México. Los mexicanos, recién hemos festejado un aniversario más de nuestra independencia, aún en tiempos especiales en materia política. No es necesario ser experto para no sentir el ánimo prevaleciente en el ciudadano, el ama de casa, el empresario o el estudiante.

No es necesario oír a los curas de alta graduación eclesiástica hacer política, para entender que de nueva cuenta la nación vive momentos inéditos que pudieran desembocar en una convulsión social y política. Visítese en estos días el Castillo de Chapultepec para admirar los murales de Orozco, donde claramente se ven rodar por los suelos los residuos de una clase clerical y política archicorrupta. Tiempos que, parece quieren volver. La liga se ha ido estirando sexenio tras sexenio. La tensión parece haber llegado a su punto máximo. Esta tensión ha obligado al titular del poder ejecutivo a solicitar una "tregua"; en plena "transición democrática". El país se encuentra pulverizado, pero eso sí, se festeja que sea más "democrático". A mayor pulverización, más desorden y a más desorden más democracia. Los que saben que les conviene simplemente se cuelgan y dicen sí a los acuerdos. De dientes para afuera atienden la sugerencia; más el principal oponente a las políticas neoliberales que se implementan todos los días en la Presidencia de México.

No obstante, la guerra principal no se encuentra ahí. Está en otro lado. México requiere en 2006 un hombre serio, sereno, medido y jamás violento. La Presidencia de la República es y debe ser el lugar de los grandes acuerdos, donde un Presidente gobierna para todos no sólo para sus amigos o grupos. El tejido social de México se encuentra roto y demolidas están sus estructuras. El sistema político ya no tiene bases. Las instituciones, por tanto, sufren las consecuencias. A mayor democracia, mayor ambición y división política. El llamado "cambio" les quedó demasiado grande. Lo que ayer cuestionaron y atacaron y que dijeron iban a cambiar, hoy lo repiten. Tratan de revivir con formas viejas el mal concebido presidencialismo sustentado en el corporativismo.

Los cambios y remociones en el gabinete no hacen mella, no generan nuevas motivaciones políticas. El desprestigio de las instituciones descalifica de inmediato a los nuevos funcionarios y los nuevos precandidatos. Las fallas son de origen, es la

poca credibilidad de un sistema que se encuentra viejo, caduco y en entredicho.

Los grandes políticos ya no existen, vivimos los tiempos de la "enanocracia", donde todos, hasta los más modestos servidores públicos, pretenden aspirar a la Presidencia de México. Y eso, en cualquier país del mundo es sumamente peligroso. El gigante camina, pero sin rumbo y sin cabeza.



**UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

1a Edición Agosto 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 16 DE AGOSTO DEL 2005.